

Dos revistas heroicas

Dos revistas de poesía, a cargo de jóvenes poetas, se publican y progresan en nuestro medio. Son ellas: "Siete poetas hispanoamericanos", que dirige Nancy Bacejo y que anuncia para estos días su séptimo número, y "Aquí poesía", cuya dirección está a cargo de Ruben Yacovski y que acaba de largar su tercer número y anuncia ya la publicación de libros.

Infútil decir que es una empresa tan necesaria como heroica. Con motivo de esta aparición casi simultánea, hemos sometido un mismo cuestionario a los dos directores, ambos poetas con varios volúmenes editados a pesar de sus pocos años, ambos duros peleadores de esta causa tenaz que es la divulgación de la poesía.

1. — ¿Qué repercusión tiene una revista de poesía?

N. Bacejo: La repercusión es limitada, aunque creo importante juzgarla en el plano nacional y extranjero por las experiencias obtenidas en ambos terrenos. Nadie desconoce que en nuestro país, mejor, en Montevideo, las revistas literarias llegan a un número reducido de lectores, que al fin, siempre son los mismos. En el caso de nuestra revista hemos conseguido despertar una atención especial, que la atribuyo en cierto modo a la insistencia en editar una publicación ilustrada, ligando al poeta con el plástico. Esto posibilita un mayor número de interesados y establece nuevos medios de comunicación, pero no consigue sustituir lo esencial: llegar a un sector de público que es en definitiva, al que hay que ganar. Aun con todas las dificultades, se mantienen los 200 sacrificados suscriptores, muchos de los cuales incorporan habitualmente lectores nuevos.

En el extranjero —100 ejemplares—, la revista guarda una anécdota que responde por sí sola la pregunta que me formula: un poeta argentino, publicado varias veces en la revista, llegó a Cuba el año pasado para realizar un ciclo cultural y vivió una de las experiencias que considera inolvidables: haber sido esperado y reconocido por su vinculación con *Siete poetas hispanoamericanos*. Creo, entonces, que el obtener que una revista repercuta o no, en el público, depende en gran parte del esfuerzo y la perseverancia de quienes están en ella, aunque estos dos elementos no consiguen disimular las eternas realidades que las hacen sucumbir.

R. Yacovski: Pese a lo específico de su contenido, cosa que hace fruncir la nariz a escépticos y agoreros, una publicación de poesía es bien recibida tanto en nuestro país como en el exterior. Su captación y eco dependen de varios factores que comprenden desde la calidad de la entrega hasta su aspecto gráfico. Si una revista ofrece realmente poesía, interesa. La experiencia nos da plena confianza en tal posibilidad, es decir, en el hecho.

2. — ¿Qué trabajo exige

N. Bacejo: Ud. me lo pregunta y conoce las dificultades porque las ha vivido de cerca. Más que trabajo, exige sacrificios económicos que siempre giran en la misma rueda. La selección del material, las ilustraciones, las horas de imprenta, la distribución y el cobro a los suscriptores, son dolores de todos los que se arriesgan a esto. Casi siempre se termina espaciando la salida de la publicación porque el ritmo del trabajo es agotador y recae en el mínimo de responsabilidades, lo que exige, por lógica, tomar aire antes de volver a ahogarse.

R. Yacovski: Se resume, me parece, en el movimiento perpetuo. Directo, apasionante, que abarca la reunión de colaboradores, el estudio de los materiales, los encuentros lúdicos, la amistad consecuente, el hormigueo necesario y casi maníaco de procurar suscriptores, los descubrimientos, los aportes, los vínculos, la lucha contra el diablillo que vive en toda imprenta, el insomnio y las deudas. Y otro aspecto, desagradable, algo así como los golpes que asimilan los boxeadores: encontrar malintención, indiferencia y zancadillas en una minoría difirámbica e impotente.

3. — ¿Le ha permitido descubrir nuevas voces?

N. Bacejo: Creo que esto es lo más importante

de señalar. Al principio, exactamente, hasta el número tres, nuestra revista publicaba la producción de siete poetas que eran siempre los mismos. A partir del número cuatro, consideramos necesario romper con esa política de aparente circuito cerrado e incorporar nuevas voces, sobre todo poetas jóvenes e inéditos, aunque tratamos de conservar en cada número, a alguno de los primeros integrantes de la publicación. En la última revista que se editó, publicamos a Enrique Fierro, de quien no se conocía nada anteriormente y a quien considero un poeta con grandes posibilidades e incluso me permito señalarle una originalidad muy particular dentro de nuestra poesía. El próximo número sí, que aparecerá en estos días, manuscrito por José Pedro Costigliolo e ilustrado por Nelson Ramos, está totalmente dedicado a los poetas uruguayos y en él se darán a conocer a dos jóvenes poetas totalmente inéditos: Iván Kmaid y Jorge González Bouzas.

R. Yacovski: Si. Uno de los cometidos básicos de *Aquí Poesía*, es propiciar la difusión de lo surgente, poetas y ensayistas. Aunque no hemos inventado la pólvora, nada impide encendamos la mecha. Valga como testimonio la publicación misma.

4. — ¿En la poesía actual, joven, aún se conservan las corzas?

N. Bacejo: No las veo. Desaparecieron cuando debían. Siempre sucede lo mismo. Los poetas jóvenes viven respirando otra cosa, hay realidades vitales que han sacudido demasiado y de las cuales es imposible escapar. Las corzas, no se crean, fueron importantes. Mostraron que siempre va a quedar subsistiendo lo verdadero. No están. Son un ejemplo.

R. Yacovski: Elija Ud. la contestación: a) ¿Qué qué...? b) Tanto como los asfódelos y el abominable hombre de las nieves.

5. — ¿Qué poetas extranjeros prefieren los jóvenes?

N. Bacejo: En general, siempre se vuelve a las fuentes clásicas. Pero las presencias de Neruda, Salinas, Miguel Hernández, Lorca y todo ese grupo espléndido de españoles de esa época, son los que siguen imponiéndose.

R. Yacovski: Los jóvenes de hoy, como los de ayer, prefieren los buenos poetas. Por lo que he podido apreciar, tienden hacia las expresiones del realismo poético en sus diversas vertientes, volcadas en calidad y maestría, en calientes exigidas por el hombre, su medio, su época. Que yo sepa, todavía nos quemamos, las pestañas con Góngora, Quevedo, Machado, Lorca, Hernández, Whitman, Eluard, Mslacovski, Block, Quassimodo, Vallejo, Neruda, Guillén, españoles de hoy, brasileños de ahora, y sume y siga que los muchachos tienen razón. Las voces actuales buscan su camino y aportarán lo suyo, mas el acceso no significa el desprecio hacia los mejores antecedentes, ni el desestimar con ligereza el canto de quienes en cualquier continente elevan el pan de la poesía el rigor de su oficio, a la altura de primera necesidad.

6. — ¿Puede citar cinco poetas uruguayos cuya obra estime plenamente realizada en un alto nivel artístico?

N. Bacejo: Puedo, pero no quiero. Sería comprometer a la memoria que es ingrata y cometer olvidos injustos. ¿Que no me arriesgo? Puede ser. Pero es mejor así. Juzgar "una obra plenamente realizada en un alto nivel artístico" exige serios compromisos. Me interesan los poetas auténticos y prefiero que los juzguen los críticos que entienden y que sientan la poesía y que están fuera de la órbita. Además, usted tienta al suicidio. Y eso se piensa un poco.

R. Yacovski: La interrogante, en nuestro medio, y así planteada —no importa la respuesta—, convoca a los homicidas. No soy el dueño de la verdad absoluta, ni mi papel es el de juzgar. Afirmando que el género cuenta con creadores de valía y méritos, que se manejan en un excelente plano artístico. Mi opinión personal, como simple individuo lector, es sumamente relativa. Por eso, sin ofender ni temer, me la guardo.